

### ***“El Derecho de Acceso a la Información en Estados Unidos”***

- **Dr. Benjamín Fernández Bogado, Profesor de la Universidad de Harvard, Massachussets, EU.**
- **Moderadora: Dra. Perla Gómez Gallardo.**

#### **Dra. Perla Gómez Gallardo:**

Como parte del programa de este foro “Dilemas de la Transparencia”, me honro en presentar al abogado y periodista Benjamín Fernández Bogardo, Doctor Cum Laude en derecho y ciencias sociales por la Universidad Nacional de Asunción 2006, incluso desempeñándose como rector en la Universidad Americana. Tiene diversas publicaciones, me pidió él modestamente que suprimiera el mencionarlal, pues mejor será deleitarnos con sus charlas que recomendar todas sus publicaciones, pero tiene varias, como son “Justicia Transparente”, “A sacudirse”, “Claves para la construcción de una nueva República”, “Medios, información y comunicación”. Ha sido distinguido por diversas universidades, Doctor Honoris Causa por la Universidad Tecnológica Intercontinental, Medalla al Mérito Académico de la Universidad Metropolitana de Asunción y diversas condecoraciones en función de Harvard y Minnesota entre otras. Sin más preámbulo le cedo el uso de la palabra, les recuerdo que va a haber sesión de preguntas y respuestas, así que lo que gusten ustedes proponer conforme la charla del doctor, con todo gusto aquí moderamos.

Gracias.

#### **Dr. Benjamín Fernández Bogardo:**

Muy buenas tardes, agradezco la invitación que me han cursado para volver por segunda vez a esta ciudad a la que conocí hace ocho años por una invitación también extendida por el Dr. Ernesto Villanueva y debo decir que cada vez que vengo a México, veo un crecimiento, no sólo en la preocupación sobre los temas de transparencia y construcción de ciudadanía sino veo por sobre todo, cuestionamientos que hacen enriquecer notablemente lo que algunos creían que era suficiente con la cuestión de escribir una norma.

El título de esta conferencia, “Dilemas de la transparencia”, es de por si una cuestión que nos obliga a replantear lo que hemos hecho hasta ahora, si es suficiente una norma, si es suficiente con declararla, si es suficiente con pasarla, transformarla, modificarla, si es suficiente que la transparencia sea entendida solamente como una cuestión jurídica, o si por el contrario, habría que construir nuevas formas de participación, que excedan lo meramente jurídico.

Me ha tocado la oportunidad en esta ocasión de hablar de la experiencia de un país cercano al de ustedes, que lamentablemente, sin embargo, se encuentra bastante lejano en las comunicaciones. Salí ayer a las 4 de la tarde a Boston y llegué a Oaxaca esta mañana a las 9 de la mañana, me dio una tremenda envidia cuando le pregunté a Fernando Rey cuánto le tomó el vuelo Madrid-México y me dijo 11 horas, y una hora para estar aquí en Oaxaca, es decir, es más fácil y más corto todavía venir de Europa que estar comunicado entre dos países que tienen no solamente un proyecto común, sino una larga historia también en común.

En este sentido también creo que por alguna razón de los organizadores me han puesto hacia el final de la jornada, lo que me obliga doblemente a tener que captar la atención de ustedes, pero como una vez le preguntaron a un futbolista paraguayo que fue suceso aquí en México, llamado José Saturnino Cardoso, quien durante mucho tiempo jugó en el Toluca y fue una gran figura en la selección paraguaya y le preguntaron cuándo se sentía peor jugando en la selección paraguaya, y él dijo: “cuando ganábamos, pero sin embargo cuando íbamos perdiendo uno o dos a cero, nos sentíamos bien porque teníamos la obligación de empatar y también de ganar”. Me siento un poco como Cardoso, jugando con 2 pelotas dentro del área, una por llegar casi 14 horas después de un vuelo y, segundo, por estar terminando una jornada que estuvo realmente muy rica en elementos para la reflexión y fundamentalmente para la acción.

Estados Unidos es un país que vive en este momento un gran dilema en torno a lo que significa su acceso ciudadano a la cosa pública. Tengo un colega en la Universidad de Harvard que se llama James Camalero, está al frente del Departamento de Derechos Humanos y es el profesor de esta cátedra, y me contó una historia que grafica muy bien la preocupación de los norteamericanos por el tema de derechos humanos. ¿Por qué de derechos humanos?, se trata el tema de lo que estamos hablando el día de hoy. Me decía que su abuelo vino de Palermo hace más de 50 años para huir de la pobreza, de la miseria y de la mafia. Vino a

Estados Unidos y posteriormente tuvo que retornar a Palermo para buscar sus papeles para hacerse norteamericano, como lo hizo. James Camalaro me dijo: “yo ahora hice las cosas al revés, me fui a Palermo a buscar los papeles de mi abuelo para ser italiano, porque no me cabe la cara para presentar una explicación de los derechos humanos en un país que tiene a Guántanamo, que tiene a la tortura como un elemento de búsqueda de información, que tiene a reos políticos en sus cárceles por efecto de la guerra de Irak, sin ningún tipo de juicio. El acta patriótica que se pasó después de los atentados del 11 de septiembre del año 2001, generaron toda una nueva dimensión en los Estados Unidos y han golpeado severamente a lo que por mucho tiempo fue una de sus razones de orgullo. Estados Unidos, ustedes saben, ha construido gran parte de lo que significa su imagen y su proyección como país a consecuencia de las guerras, Estados Unidos es un país construido sobre las guerras y a partir de las guerras, no es inusual el ir a un hospital como el Hospital Maggio en Minnessota y ver todo un museo de descubrimientos científicos de la medicina que se realizaron durante la primera y la segunda Guerra Mundial, ellos consideran que las guerras son también grandes motivos para progresar, para conocer, para experimentar, para saber, y la guerra también está con Estados Unidos lo que se conoce como el Freedom of Information Act, o el Acta de la Libertad de Información. Estados Unidos estaba en guerra contra Vietnam, es la única guerra que perdió Estados Unidos en toda su historia, en 1966 hubo un 4 de julio, fecha de la independencia de ese país, el presidente Lyndon B. Jhonson decidió pasar la norma que se convirtió en el primer elemento a partir del cual el ciudadano podía saber más acerca de la cosa pública, pero lo hizo por un recurso de tipo bélico en su oportunidad. Estados Unidos había enfrentado en ese momento una situación jurídica por el caso de los papeles del Pentágono y el periódico New York Times, que publicó varias cuestiones referidas a estrategias militares norteamericanas en Vietnam y que fue atacado el periódico en términos jurídicos, porque esa información, decían los administradores públicos norteamericanos, era de carácter confidencial, al final la Corte Suprema de Justicia le dio la razón al periódico, diciendo que realmente el interés público, el saber en torno a lo que en su nombre estaban haciendo en Vietnam, y especialmente desde el Pentágono. Era una cuestión mucho más trascendente que aquello que se invocaba en ese momento como una cuestión de seguridad nacional. Aquello fue el antecedente, pero también fue la consecuencia de un proceso de fuerte batallar cívico. Si ustedes recuerdan, la guerra de Vietnam significó grandes movilizaciones en el mundo, no solamente en los campus universitarios norteamericanos que protestaban contra lo que en ese momento era el mandato obligatorio de ir a pelear a Vietnam, porque en ese momento existía el servicio militar obligatorio en ese país.

Aquella guerra bastante impopular, que se perdió, dicen los generales, en la sala de las familias norteamericanas que tenían acceso a la crudeza del ataque norteamericano con bombas de napalm, significó también dos grandes cambios, por un lado, hoy es una guerra manejada a control remoto desde alguna unidad operativa en fuerte alianza con los medios de comunicación masivos, como la cadena FOX y la cadena CNN, y por otro lado significó también la necesidad de alguna manera de buscar establecer un puente con una ciudadanía cada vez más desconfiada de lo que el gobierno decía que hacía en su nombre.

Las guerras de nuevo han significado un cambio en la conceptualización de la relación entre ciudadanía y también Estado. Alguien dijo alguna vez que la primer víctima de una guerra es siempre la verdad, a la primera a la que matan es a la verdad, por lo tanto la mentira es siempre la que se impone, y por lo tanto también son varios los agentes que hoy están procurando que sea la verdad la que emerja en donde sea la mentira un elemento a través del cual se manipule o se presenten cosas que no son ciertas.

Es en 1966, que está dos años antes del mayo del 68, que fue otro gran momento en la historia del mundo, o por qué no, la matanza de Tlatelolco, aquí en México, antes de los Juegos Olímpicos, esa década de los 60 que realmente hizo sacudir los cimientos de lo que en ese momento se conocía, era la norma de convivencia en el mundo, también implicó una manera distinta de mirar las cuestiones relacionadas al vínculo entre el ciudadano y el Estado. Si nosotros tuviéramos que hacer la misma relación diríamos que hoy estamos en guerra en América Latina, pero una guerra silenciosa que no se nota, que no se ve, pero que tiene un profundo impacto en lo jurídico, en lo económico y en lo social. Es una guerra contra la pobreza. ¿Es posible hablar de transparencia y hablar de las normas en un continente que tiene casi el 64% de su población pobre?. ¿Es posible hablar de posibilidades de participación y activismo individual en un México que tiene junto con Chile, con mi país, el Paraguay y con Brasil una de las más altas tasas de inequidad en materia social. Y esa es una pregunta que deberíamos hacernos ya que nos convocan el día de hoy a hablar de los dilemas de las transparencias. ¿Es posible entre sobrevivientes, la tarea de muchos, millones de seres humanos en América Latina, 260 millones que viven con un dólar diario. ¿Es posible hablarles a ellos de esa cuestión de la conceptualización, la institucionalidad, la transformación de las sociedades a partir de la norma, resulta

trascendente para esas gentes?, y mi respuesta es claramente que no. Hay muchas cosas que debemos de trabajar, es cierto también de que mucha de la pobreza de la región tiene que ver con todo lo que no hemos hecho en todo este tiempo, que es hacer que tengamos un Estado que se nos parezca. Y ese Estado que debe ser más directamente relacionado a nuestros mandatos, es un Estado cada vez más distante. El Profesor Cárdenas hablaba de manera muy clara antes de mi presentación acerca de lo que él observa en este Estado mexicano, aliado con las corporaciones, donde lo más trascendente es saber cuánto coloca cada uno de recursos en los partidos políticos o en los candidatos, hasta diría yo de manera obscena, porque debe ser obsceno para un país como México el tener que decir que una candidatura electoral, en cualquier período de tiempo, tiene un gasto superior a mil millones de dólares. Cuesta más caro ser presidente en México que en los Estados Unidos. Se calcula para este año, las elecciones que creo yo serán entre Obama y McCain con el futuro triunfo de Obama, creo yo y espero, va a costar 800 millones de dólares. Es una cifra mucho menor a lo que costó al último presidente mexicano acceder al palacio de los Pinos, que creo así le llaman aquí a la residencia presidencial. ¿Eso qué significa también?. Que realmente si nosotros no logramos dismantelar esta forma perversa de relación entre los recursos y lo que significa los organismos públicos que se nos parecen, que nos proyectan, no vamos a entender jamás para qué sirve una ley de transparencia y qué curso le vamos a dar.

Uno de los libros que a mi me maravilló, de paso México ha sido para mi el último país latinoamericano que conocí, pero afortunadamente el país al que más he vuelto los últimos diez años, y un libro que me transformó fue "El Laberinto de la Soledad" de Octavio Paz. Entendí el país de las máscaras, el país de los secretos, el país de las personas que nunca dicen lo que sienten, el país de las simulaciones, yo jamás pude entender las luchas de Cachajacán que veía cuando niño en el Paraguay, donde aparecían luchadores cubriéndose la cara como el Santo, y nunca podría entender el sentido mucho más allá de las máscaras. Y yo creo que tenemos que dejarnos también caer las máscaras a nivel de ciudadanía para poder construir un Estado sin máscaras, un Estado que se nos parezca, un Estado que realmente haga aquello que nosotros queremos que se haga. Porque la relación hoy en día es bastante perversa, hoy decimos primer mandatario el Presidente de la República, lo que significa el primer servidor, el primer obediente del mandato de los mandantes. Los mandantes somos todos nosotros, los mandatarios son aquéllos que nosotros elegimos para que hagan por nosotros en una democracia representativa, lo que nosotros creemos que debe hacerse. Lógicamente no sabremos nunca que es aquello que necesitamos que se haga si no tenemos acceso a la información de aquello que se está haciendo en nuestro nombre.

¿Quién podría, por ejemplo, en este momento demandar en los Estados Unidos lo que ha significado una de las grandes mentiras de la guerra?. Cuando George Bush decidió ir a la guerra de Irak, dijo que costaría 60,000 millones de dólares, hoy cuesta 600,000 millones de dólares. Si la salida del ejército norteamericano en el próximo año que calculan algunos será el mandato del siguiente presidente, podría llegar a costar 3 trillones de dólares. Lo que Estados Unidos gasta en la guerra de Irak por minuto, es superior a todos los recursos que Estados Unidos coloca en los países en desarrollo. Esta semana estubo en la Universidad de Harvard Geoffrey Stack, que cuestionaba severamente la avaricia de su país, que no ha podido entender que la mejor manera de vivir en seguridad y vivir en un mundo de consistencia es haciendo que el vecino viva bien, haciendo que la persona que está al lado no tenga ningún tipo de interés en matar, de asesinar, de secuestrar a alguien, y que eso implica realmente una necesidad de entender el problema de la seguridad mucho más allá que el problema de las armas o el problema del armamento militar que en este momento le ha costado a ese país la pérdida incluso de varios elementos trascendentes. Cuando uno mira Estados Unidos de lo que fue en 1966 y de lo que se avanzó a lo largo de ese tiempo, podríamos decir que hay muchas cosas en las que Estados Unidos se ha quedado bastante corto, en otros ha habido avances interesantes, cuando Clinton decidió modificar en torno a los papeles que eran de carácter confidencial, diciendo que aquéllas cuestiones que tenían que ver con la participación de la CIA y otros organismos de seguridad en golpes de Estado como el caso de Chile, después de 25 años, uno podía acceder a estos documentos de manera absolutamente abierta, estaba dando un paso trascendente e importante, pudimos saber exactamente cuál fue el rol de los Estados Unidos en el derrocamiento de Salvador Allende el 11 de septiembre de 1973. Esto fue un paso importante y fundamental, pero muchas de estas conquistas han perdido en los últimos años con el acta patriótica, la famosa acta patriótica ha llevado a situaciones que realmente son extraordinariamente contrarias a lo que ha sido la conquista de este país a lo largo de este tiempo. Por ejemplo, que uno tenga que dar informe acerca de qué libro se presta en cualquier biblioteca de los Estados Unidos, que se pueda ingresar al correo electrónico, que se pueda pinchar teléfonos sin ninguna restricción de tipo judicial, que se crea que cualquier persona de nombre o apellido musulmán sea alguien que

pueda ser afirmado como un posible elemento en contra de la seguridad, que se tenga a miles, a cientos, a decenas de personas detenidas en Guantánamo sin juicio son algunos de los grandes dilemas que tiene Estados Unidos hoy para decir: el freedom of information act, que nos niega información acerca de lo que hacen en nuestro nombre y con nuestros recursos, que gastan de manera licenciosa, que significan grandes ingresos a corporaciones que apoyaron en su tiempo al presidente Bush para que ganara las elecciones. ¿Por qué alguien no podría pensar que detrás de la guerra de Irak está el negocio de la empresa de Haley Barton?, que es la misma empresa donde Dick Cheney durante mucho tiempo fue el jefe de esa corporación. Quién no podría decir que detrás de lo que significa esta guerra también existen los negocios de corporaciones que están sosteniendo financieramente a varios políticos en ese país, en elecciones que cada vez cuestan más caro, porque también hay que relacionar, y vuelvo a insistir con el tema del costo, yo estoy seguro de que si hubiera un México mucho más transparente, un México mucho más activo, un México mucho más demandante de claridad, el costo de las campañas sería mucho menor y la sujeción a esos grupos corporativos que hoy dominan tras la escena el poder en este país sería notablemente mínimo.

Si yo les doy un ejemplo, que es para mi el caso más claro en el mundo que es Suecia, que es un país donde ocurren situaciones que inclusive van mucho más allá de lo tolerable para algunos. En Suecia es posible acceder a cualquier tipo de información sobre cualquier persona, lo que significa que no solamente es transparente el Estado, es transparente uno. Yo cuando tuve una vez una cuestión referida a un lío con alguien que quería ser un candidato para procurador del Paraguay, había pedido al cronofogen gobierno sueco información de este paraguayo que había vivido en calidad de exiliado en suecia acerca de su cómo se había portado y el cronofogen da la información libre y gratuita sin ningún tipo de costo a cualquier persona en torno a si se encuentra registrada o no. Por supuesto cada sueco trata de pagar los impuestos, trata de no tener ninguna multa por mal estacionamiento, trata de no tener créditos que no ha pagado, y todo esto significa que, la posibilidad que uno pueda hacer negocios con otra persona y pueda hacer crecer la economía.

Cuando un sueco me dijo: “entre personas transparentes inmediatamente crece la economía”, una cuestión para mi sorprendentemente clara de esto es que hay una frase muy grande en Copenhague, en un gran mural que dice: “cuando un danés se encuentra con otro danés, inmediatamente nace una organización”, nace una empresa, nace un negocio, nace una posibilidad de construir riqueza entre todos, por qué, porque se encuentran dos personas que son transparentes. O sea, la transparencia no es una cuestión que debemos demandar solamente al Estado. Yo me pregunto, si los ciudadanos norteamericanos de la década de los 60’s pasaron el Freedom of Information Act, y reclamaban mucho más al Estado Norteamericano en el 60 y en el 70 y disminuyeron dramáticamente en el 80, en el 90 y hasta ahora, por qué se ha dado una circunstancia de este tipo. Algunos se explican que la razón de esta escasa capacidad de activismo de la sociedad norteamericana en este momento se debe a que cada norteamericano tiene que trabajar hoy tres o cuatro veces más que lo que trabajaban sus padres en la década de los sesenta para poder cubrir los costos de vida que tiene esta nación. Cada norteamericano debe 10,000 dólares per cápita, es la nación más endeudada del planeta, lo que significa que cada persona tiene cuentas que saldar y el costo de poder conseguir dinero es tan grande que lleva al ciudadano a prácticamente un estado de extenuación, está extenuado, no tiene capacidad para involucrarse. Estaba viendo las cifras en torno a la participación de actividades cívicas del norteamericano en los 60, en donde solamente trabajaba una de las personas que casi siempre era el marido, en el caso de las familias constituidas o de las mujeres si es que no había marido, pero con un solo salario era posible mantener una familia, educarla, enviarla a las mejores universidades. Hoy no es posibilidad que solamente con dos salarios y sin endeudarse de manera grande, el ciudadano pueda hacer frente a lo que significan los costos de vida en ese país. O sea, hay una relación directa también en la presión de sobrevivir que tiene cada ciudadano y la capacidad y el activismo que ese ciudadano, ese individuo tiene frente a organizaciones como el Estado, que se encuentra a veces tan lejos de él, y cada vez tiene también menos reclamos de la gente. Si ustedes miran la cantidad de gente que se manifestaba en la década de los 60, por diversas razones, no solamente por la guerra de Vietnam, y comparan con las situaciones actuales en los Estados Unidos, ustedes van a ver una disminución realmente gravosa en términos de enriquecimiento del proceso democrático, y eso también tiene que ver con los últimos acontecimientos que todavía han vuelto no solamente sospechoso a cualquier ciudadano que reclame, que le pida y le exija información, y que muchas de las informaciones que anteriormente estaban abiertas a los ciudadanos, hoy se encuentran impedidas de ser accedidas, sencillamente por razones de seguridad del Estado o por razones de que estamos en guerra contra el terrorismo. Una de las peores maneras que tiene Estados Unidos en este momento para privar a los ciudadanos de conocer qué es lo que hace la sociedad con su dinero y en su nombre es justamente el acta patriótica que ha colocado a Estados Unidos en una guerra frente al terrorismo, con diferentes formas, con diferentes matices, pero indudablemente

con muy poca capacidad de poder hacer que el ciudadano pueda enriquecerse en su participación, en su reclamo y en su demanda.

Esta es una parte que quise yo presentarles en el día de hoy, o sea, cuál es el dilema que tiene Estados Unidos. El dilema de Estados Unidos es ser una república o ser un imperio. Un imperio significa definitivamente dejar el estado de derecho a un lado, es hacer que estas leyes sean completamente inocuas, que lo que uno quiera saber, por ejemplo, cuánto gasta el Pentágono en el transporte de armamento en la zona de conflicto del golfo, cuánto cuesta por día cada soldado, información que no pueda darse sencillamente por distintas razones de seguridad que impiden que esta información sea accedida. Estados Unidos está en guerra, pero yo diría que está en guerra con sus valores, está en guerra con sus cimientos, con aquéllos elementos que le dieron fundamento a esta nación. Esta es la mayor guerra interna que tiene Estados Unidos, cuánto le afecta al acceso a la información es una consecuencia, pero yo creo que en este momento la gran batalla que se libra en territorio norteamericano es decir: “queremos ser una república como creíamos que podríamos serlo o definitivamente vamos a comportarnos como un imperio con todos los costos que esto supone, no solamente hacia fuera sino también hacia adentro”. La imagen de Estados Unidos es una de las peores imágenes en la actualidad, nunca Estados Unidos tuvo tan pésima imagen como hasta ahora. Sólo el 17 % de la población mundial cree que es un país importante, un país modélico, un país que valdría la pena imitar, la mayoría de los ciudadanos en el mundo dice que realmente esa imagen norteamericana no tiene nada que ver con la realidad y lo ubican como un país que tolera la tortura, que no hace investigaciones realmente que lleven a la justicia, que hace muchísimos actos que violentan los derechos humanos y que realmente entre estos la información a la que podría acceder el ciudadano es una de sus primeras víctimas, o una de sus víctimas favoritas. Hoy cuando vemos cuánta gente lee un periódico, cada día los grandes diarios pierden decenas de lectores y algunos se preguntan si van a continuar siendo un negocio mediático del futuro. El New York Times habilitó una nueva sede en Nueva York, en Manhattan, y el Presidente, en un acto grande, masivo, con los empleados, en un momento realmente para celebrar dijo: “yo no sé si dentro de 5 años vamos a seguir haciendo un diario”. El New York Times decidió ahora también liberar de costo su acceso a internet, todas sus páginas son libres y gratuitas en este momento, devolvió el dinero de sus funciones a casi 100 millones de personas y lo que dice del futuro está en otra parte, está en Internet. Quizá vamos a ver mayor participación y búsqueda de información de las personas a través de las nuevas tecnologías, esto significa que también los medios que creen que tienen un poder asegurado de por vida con su alianza con los poderes políticos están tremendamente equivocados. Yo creo que vamos a tener más ciudadanía, más información, más reclamos de las cosas que hacen nuestros administradores en este nuevo medio de comunicación llamado Internet que lo que realmente vamos a ver, percibir o sentir a través de los medios tradicionales.

He escuchado que hay una tremenda crítica hacia los medios en México y les digo que esta misma crítica se hace en casi todos los países latinoamericanos. El hacer comunicación ha perdido el sentido de comunidad, hoy hacer comunicación es sencillamente buscar el poder o asociarse con él, y evidentemente no importa cuán fuerte, cuán importante y cuán trascendente sea la construcción de una comunidad. Por eso tenemos comunidades fragmentadas, por eso tenemos comunidades que realmente no conocen cuál va a ser su destino y creo que en este momento uno de los dilemas de la transparencia es hacer recuperar la fe del ciudadano en su propia capacidad de transformar.

Si nosotros pudiéramos hacer lo que mucho de los norteamericanos creyeron después de la guerra, de que podrían construir países, de que podrían hacerlo de manera distinta, Imagínense después de la guerra, la segunda guerra mundial pasan un acuerdo entre todos los medios de prensa para acabar con esta prensa fraudulenta, amarillezca, que realmente hizo negocios durante la época de la depresión, se recuerdan al ciudadano Kane y a William Randolph Hearst, que decía en 1898 en una nota editorial cuando estaba la alternativa de ir o no a la guerra contra España, decía en una nota editorial en forma cívica: “pongan ustedes las armas que yo pondré la guerra”, es decir, yo manipularé, yo mentiré, yo acusaré, yo haré que la gente realmente odie a España y tengamos que ir hacia la guerra. Estados Unidos fue a la guerra contra España en 1898, ganó Cuba, ganó Puerto Rico, ganó Filipinas, pero sin embargo, no le salvó de la gran depresión económica de 1929, donde millones de seres humanos perdieron todos sus recursos.

Estoy seguro también hoy que la transparencia no es una cuestión en este país que deba reclamarse solamente al estado. ¿Cuántos informes debemos reclamar hoy a las empresas y a las corporaciones?. ¿Cuánto daño harán las empresas corporativas que dieron préstamos inmobiliarios, y cuyos efectos económicos se van a sentir en América Latina?. Se espera un recorte de aproximadamente el 42% en las remesas de ciudadanos latinoamericanos que viven en los Estados Unidos. Yo me pregunto que aquí en

México debe ser un gran tema para discutir, ya que el ingreso de este país, el segundo lugar después del petróleo, es la plata que envían más de quince millones de mexicanos que viven en ese país.

Tendríamos que comenzar a cuestionarnos. En mi país, en el Paraguay, también es la segunda fuente de ingresos, y ahora mismo, ya con un fuerte recorte en la construcción, en Washington, en Nueva York, en Texas, en la Florida, en donde ha caído casi en un 34%, no están construyendo, hay muchas personas que no están enviando las remesas que anteriormente enviaban y muchos de ustedes deben conocer esta historia más que la historia que yo les puedo contar.

O sea, qué hubiera pasado si nosotros hubiéramos conocido más acerca de qué hacen las Corporaciones en nuestro nombre, o en nombre de millones de seres humanos. Cuánto hubiéramos podido evitar el caso ENRON, cuánto hubiéramos podido evitar lo que ayer se decía que era una de las pérdidas económicas y financieras más grandes en la historia norteamericana, MERRILL LYNCH perdió casi tres mil millones de dólares en el primer cuatrimestre y no se sabe aún cuál va a ser el impacto financiero sobre millones de seres humanos en ese país y en todo el mundo, ya que probablemente vamos a entrar en recesión como culpa del desconocimiento acerca de la manera en que se manejaban los créditos y la poca intervención que tuvo el Estado para poder controlar unas operaciones que violaban cualquier norma financiera común y básica para casos de este tipo.

O sea, lo que necesitamos también hoy es entender en el dilema de la transparencia a quiénes reclamar la transparencia. Yo diría que tendríamos que reclamarnos en el caso de América Latina más transparencia sobre nosotros mismos y sobre nuestras actividades, para poder construir confianza. Confianza es la clave que realmente produce los cambios en cualquier sociedad. No podemos confiar en el que miente, no podemos confiar en el que realmente nos dice alguna cosa que no es cierta o que sencillamente no cumple lo pactado. Es decir, confianza es la posibilidad de reconstruir lo que ahora es el vínculo roto en nuestras sociedades y lo es también en la sociedad norteamericana si es el concepto de comunidad. Cuánto de comunidad como lo conocíamos aún existe, cuánto de lo que significa familia todavía es una experiencia social importante y trascendente de nuestros pueblos y de Estados Unidos, y cada vez más bajo severo ataque.

Esto significa que, por un lado, uno de los grandes dilemas es recuperar el sentido de transparencia para volver a construir comunidad. Lo otro es volver a fortalecer el Estado en áreas que nosotros consideramos que son vitales para poder gestionar un mejor país, y creo que en este sentido la relación del sector privado con el Estado es una cuestión que debería ser vista. La palabra corrupción no debe aplicarse sólo y únicamente a la administración pública, y yo creo que muchos grupos mafiosos en América Latina le han acusado los sectores públicos de ser corruptos sencillamente para seguir lucrando y medrando con esta posición, que es mucho más fácil ante un adversario que está disminuido y que supuestamente debería controlarnos, enfrentar la posibilidad del poder ante ello cuando nosotros tenemos un poder mucho mayor ante ellos. Hay varios textos sobre esto que realmente explican que hoy hay más dinero y más capacidad de gestión en las mafias que en los propios Estados, o sea, no le vamos a pedir al pobre Estado latinoamericano, mal conformado, mal pagado, mal estimulado y todos los días gritado corrupto e incapaz de que realmente haga mejores cosas en nuestro nombre.

Hace como unos diez años fui a Corea y me acerqué a un coreano y le pregunté por qué él trabaja para el Estado y me dijo que, porque trabajar en el Estado es la mayor honra en las democracias orientales. Confucio nos enseñó a nosotros que cada persona que trabaja en el Estado es una persona que ha renunciado a lucrar, a medrar, a buscar su propio objetivo económico y ha decidido servir a los demás. Y yo le dije: “¿y cómo te ves en tu vida?”, - “grandemente, yo soy el único al que mis padres reverencian saludándome de manera especial. Mi hermano trabaja en la Hyundai y gana siete veces más que yo pero no recibe ese tipo de agradecimiento social. Cuando voy al trabajo yo camino 5 cuadras, y todos, vendedores ambulantes, gente que está en la calle me saluda diciendo: allí va un servidor público. ¿Usted cree que esto se paga en dinero?”. Y realmente yo creo que en ese sentido también hace falta recuperar el sentido de orgullo de lo que significa la gestión del propio Estado y también ubicar dónde están los grandes adversarios hoy en día de nuestros sueños y de nuestras ambiciones, y creo que habría que mirar, y lo dijo bien el Doctor Cárdenas anteriormente, a las corporaciones, muchas de ellas que hacen grandes y pingües negocios sobre la base sencilla de decir que somos corruptos.

En Alemania, hasta hace unos años, era posible asentar en la contabilidad de las empresas de ese país cuánto pagaban de coima a nuestros países latinoamericanos, entonces decían, por haber ganado la licitación de líneas telefónicas en México, hemos pagado \$19,000 millones de dólares y estaba en el libro contable.

Entonces yo pregunto: ¿quién es más culpable, el que peca por la paga o el que paga por pecar? como decía aquel famoso verso de Santa Teresa. Entonces, yo creo que en este sentido lo que nos conviene reflexionar ante esta provocación que significa “Dilemas de la Transparencia”, ante este hecho que les comento de un Estados Unidos cada vez más desvalido ante la propia función de su imagen a futuro. Un país que ha tenido la capacidad de pasar una norma que hoy es excitada por muy pocas personas y que muchas de las reclamaciones que tienen que ver con su vida cotidiana tienen que ver con asuntos de seguridad sobre los que sencillamente el Estado norteamericano no da ninguna información porque cree que esto es una cosa que sólo debe ser conocida por el Presidente o por algunos administradores.

Este mismo país que pasó el acta patriótica, que ha sido para mi uno de los dardos más duros que se le ha aplicado a la historia y a la construcción de esa comunidad, es una cuestión sobre la que deberíamos reflexionar cuando nos decimos que estamos en guerra contra alguien. Nuestra guerra contra la pobreza, contra la marginación, contra la injusticia social significa también, por sobre todo, construir comunidades y construir comunidades significa excitar la norma, demandar su cumplimiento y hacer que ella se cumpla. Muchas gracias.

**Dra. Perla Gómez Gallardo:**

Bien, pues la propia exposición habla por si misma, reveladora, confrontadora respecto a qué tan alejados estamos de nuestro vecino distante, y son cuestiones culturales, pero a fin de cuentas terminan siendo la misma realidad a afrontar en ciertas situaciones.

Algunas preguntas que quieran enviar a la mesa para aprovechar la distancia que recorrió nuestro invitado.

Bien, qué diferencia considera usted que existen entre las propuestas de gobierno de Clinton y Obama. Bueno, ya manifestó abiertamente en la exposición sobre alguna preferencia.

Qué beneficios traería a América Latina y especialmente a México una hipotética victoria de Obama.

**Dr. Benjamín Fernández Bogado:**

Es interesante observar cómo hay cosas culturales que son más poderosas que los discursos. El latino tiene mucho temor de Obama, porque hay una histórica confrontación entre la comunidad afro-americana y la latina. El afro-americano tiene una posición de rechazo a la manera tan dinámica de progreso de las comunidades latinas y el latino tiene una profunda desconfianza que un presidente negro haga más énfasis en las políticas favorables a estos grupos con todo lo que ello implica y que vayan en detrimento de las comunidades latinas.

Uno de los ejes más fuertes de favoritismo de Clinton en la elección ha sido el voto latino, casi un 85% del voto latino es el voto de Hillary Clinton, entonces la cuestión cultural es una cuestión sobre la que habría que pensar transversalmente. Yo creo que a veces los abogados pensamos mucho en términos jurídicos y no vemos los contextos culturales. A mi me ha dado ahora la posibilidad de mirar qué agentes hacen de que algo funcione. Muchas veces yo me pregunté por qué una Constitución tan buena no se cumple. O por qué unas normas tan bien estructuradas no le sirven a la gente. Yo veo que realmente detrás de esto, se nota que la experiencia jurídica siempre ha sido al revés de lo que debería ser en otros países. Los anglosajones siempre han dado mayor énfasis en la costumbre, como un elemento generador de la norma, así como nos comportamos, eso se convierte en norma. Nuestra experiencia es al revés, nosotros creemos que si tenemos una norma, esa norma nos va a enseñar a ser de una manera determinada y casi nunca sucede esto. Entonces, yo muchas veces pensé acerca de qué es aquello que realmente no hemos entendido los abogados. A mí me tocó ser redactor de la Constitución de Paraguay, que es un elogio extraordinario para mí en mi vida, tenía 30 años y comencé a redactar la Constitución de Paraguay con 197 convencionales fue una experiencia fantástica durante 6 meses. Uno se creía un Jefferson en ese momento, un “founding father”, estaba construyendo un país. Después de esto me di cuenta, a lo largo de todo este tiempo, que no fue suficiente el buen trabajo que hicimos en esta Constitución. Si duda es una Constitución extraordinariamente moderna, varios puntos de esta Constitución han merecido la atención del Dr. Villanueva, entre otros, que le ha dedicado algunos libros para analizar muchas cuestiones que aquí en México todavía se discuten, el secreto a las fuentes, la propiedad de las producciones periodísticas, eso tiene rango constitucional. Yo cuando vine a México y se hablaba sobre la cuestión del secreto de las fuentes parecía una discusión del paleolítico, pero no es suficiente, yo creo que lo que deberíamos entender los abogados es comprender más los fenómenos

culturales. Entender cómo se mueven las sociedades y realmente qué tipo de carencias y qué tipo de miedos y de angustias tienen. Los seres humanos, con respecto a las normas, se portan bien o mal en función de cuánto responde a los golpes que le haga en el bolsillo, por un lado, que es lo que creen las sociedades, por ejemplo, escandinavas, o las que creen sociedades como Singapur, que tienen fuertes castigos a quienes no cumplen las normas. Pero en los casos nuestros, es muy fundamental entender que la norma realmente nos dé una sensación de seguridad. Yo creo que ese es uno de los graves problemas de las normas jurídicas nuestras. Pasamos leyes que realmente no significan y no implican ni que vivamos mejor ni que nos sintamos más seguros y creo que ese es un déficit cultural de las normas.

**Dra. Perla Gómez Gallardo:**

Bien, otra más, será suficiente la implementación de un “New Deal” como el que puso en marcha Roosevelt para sacar de la crisis a Estados Unidos en 1929.

**Dr. Benjamín Fernández Bogado:**

Ese es un buenísimo tema. Yo creo que es muy difícil que haya otro Roosevelt. Un coloso en la historia de ese país. Un hombre electo 3 veces presidente de esa nación. Roosevelt era un hombre de su tiempo. Yo creo que Obama es un hombre de su tiempo, creo que está mucho más adelantado. Yo creo que es el elemento fundamental para hacer la reparación moral del pueblo norteamericano. No sé bien si será un gran presidente, en términos administrativos, a veces me da la sensación de que se parecerá mucho a Jimmy Carter. Será una figura moral necesaria, importante, después del Water Gate en el caso de Carter y este después del fracaso de Bush. Será necesario un Obama que restaure, que repare, que realmente busque construir nuevos vínculos que habían sido rotos por Bush. Yo no sé si ese tiempo le dará como para hacer al mismo tiempo las grandes reformas que necesita estructuralmente los Estados Unidos, y no sé si será el Roosevelt de los tiempos actuales. Yo creo que su labor será más modesta, pero por sobre todo yo creo que será trascendente. Ojalá que pueda llegar, ojalá.

**Dra. Perla Gómez Gallardo:**

En el caso de Oaxaca, el universo de comunidades indígenas aspira al desarrollo y lo que tiene enfrente es la voracidad de los grandes capitales. Cuál es la actitud que debe asumir un gobierno para la propia sociedad.

**Dr. Benjamín Fernández Bogado:**

Uno de los primeros temas, que esto también es cultural. Nosotros pasamos normas de las comunidades indígenas, pero no nos sentimos identificados con ellas. Es decir, decimos que pasamos para integrarlas, a estas comunidades, pero el pueblo nos importa mucho, yo vengo de un país que es bilingüe, que habla dos lenguas, el español y el guaraní, yo hablo el idioma indígena mejor que el español, fue mi primera lengua, ¿no?, pero sin embargo, nuestra actitud con la pequeña comunidad indígena pura, que todavía vive en Paraguay es de absoluto desprecio y desconocimiento de su valor, de su capacidad cultural de hacernos entender las cosas. O sea, a veces no es suficiente que uno pase la norma, o en el caso de nuestro país, que el 95% seamos guaraní hablantes, que seamos el único país en el mundo que habla el idioma de una comunidad indígena que no existe, es como que todos los mexicanos hablaran nahuatl sin ser nahuatls, en el caso de Paraguay todos hablamos guaraní sin ser indígenas, sin reconocernos como indígenas. Tenemos sangre indígena, por supuesto, pero no nos reconocemos como tal, yo creo que en este sentido hace falta crecer en el sentido cultural de entender las democracias como diversidad, entender las democracias como comprender a aquel otro que tiene algo importante que decirnos, y yo les tengo una tremenda mala noticia, en este momento no hay ningún paradigma sólido que realmente nos haga ver que tenemos la verdad. Yo he vuelto a Harvard después de 8 años y he participado durante estos 6 meses todos los días de tres o cuatro conferencias donde hay cuestionamientos acerca de qué estamos haciendo en medicina, qué hacemos sobre la seguridad social, hacia dónde va la guerra, cómo nos relacionamos al interior, cómo estamos fracturando, y no tenemos respuesta. La comunidad pensante de élite en Estados Unidos en este momento no tiene respuesta a los grandes dilemas del mundo actual. Entonces, yo creo que en este sentido, si nosotros pudiéramos ser más abiertos, quizás aprenderíamos mucho de las comunidades indígenas. Aprenderíamos una cosa que todos los días procuramos hacer y que nos angustia extraordinariamente y nos deprime, que es sobrevivir. Ustedes se imaginan cuánta gente que ha sobrevivido durante más de 200 años, la ocupación, la marginación, el desprecio y esa gente tiene a lo mejor muchos códigos importantes que decirnos y que contarnos. Ahora los australianos están escuchando más a sus comunidades indígenas. No ha habido pueblo que ha segregado más

al pueblo indígena que los australianos, ahora están aprendiendo incluso a manejar cuestiones energéticas que los indígenas australianos conocían y sabían más que los que ellos saben en este momento. Entonces yo considero que nuestra capacidad debe ser de apertura, y también comprender que en una democracia no es suficiente poner una ley que diga que las comunidades indígenas deben ser parte de nuestro patrimonio colectivo y lo reconocemos como nación, debemos realmente hacerlo parte de nuestra manera cultural de entender la diversidad.

**Dra. Perla Gómez Gallardo:**

Otra más. ¿Qué acciones precisas ha tomado el gobierno de Estados Unidos con respecto de la información que manejan las empresas y que en el caso de ENRON llevó a la ruina a miles de familias?. ¿Ahora cómo interviene el gobierno?.

**Dr. Benjamín Fernández Bogado:**

Muy pocas. Ese país todavía sigue creyendo, en un paradigma equivocado, que la información que manejan las empresas, son informaciones que ellos han ganado y que ellos conocen y que por supuesto, lo único que han podido evitar, es que vendan la información de uno a otras empresas. Pero eso no obta que de improviso le llegue a uno, de manera curiosa, algún viaje a Paraguay bastante accesible, entonces uno se pregunta cómo sabe esa empresa de que yo soy paraguayo y de que puedo viajar. Es evidente que a pesar de todo ese tipo de control que están tratando de aplicar no existen. Yo creo que ese es un gran dilema de los Estados Unidos, cuánto Estado sobre las corporaciones, cuánto Estado sobre las corporaciones. Algunos dicen hay que dejarlos hacer, porque esa es la manera que las mismas crecen. Ahora sin embargo, después del fracaso del sistema inmobiliario, que va a tener un impacto pero tremendo, eso hará tambalear al mundo, recuerden esto ¿ehh?, hará tambalear al mundo dentro de unos 7 u 8 meses. Ustedes irán a decir: “miren lo que pasó en ese país”, cuando sintamos todos el efecto de esto, vamos a entender cuál ha sido, y allí lo que falló es simplemente que el Estado no quiso intervenir, el Banco de la Reserva de Estados Unidos no quiso intervenir en el sistema de concesión de créditos. Mucha gente que no podía ser jamás tenedora de un crédito para comprarse una casa de 500,000 dólares se le otorgó esa casa y ahora no tienen forma de pagarla y han tenido que salir, y esta casa no ha podido ser vendida al precio en que fue construida con lo cual ha afectado severamente al pago del crédito, con lo que las empresas financieras han perdido, no solamente empleos, sino que han perdido también muchísimos de miles de millones de dólares.

**Dra. Perla Gómez Gallardo:**

Tres preguntas en el mismo sentido. ¿Cuál sería el detonador para construir comunidad ciudadana?, ¿cómo podríamos recuperar los valores para construir nuevamente la comunidad? y también ¿cuáles serían las actitudes que deben asumir los ciudadanos comunes para contribuir a que se avance en materia de transparencia.

**Dr. Benjamín Fernández Bogado:**

Se construye comunidad solamente cuando se reconoce lo uno en el otro, esto que se llama alteridad. Alteridad es: “yo entiendo que lo que le pasa al otro es una cosa que me duele a mí”, o “lo que le ocurre al otro en términos de éxito es una cosa sobre la que yo puedo aprender”. Curiosamente, la sobrevivencia, el tratar de sobrevivir todos los días nos ha vuelto aislados de la posibilidad de construir estos valores. La cuestión es: “yo sólo me voy a salvar”, “yo soy el más capaz”, “yo soy el que ha hecho más dinero”, “yo soy el que lo sabe todo” y de ahí una pelea extraordinaria para tratar de salvar lo poco que uno tiene hasta que la plata que colocó en ese banco termina liquidado porque el banco va a la quiebra, que es la historia de varios países en América Latina.

Esa es la derrota de la comunidad. Argentina es una muestra cabal de esto. Miguel Julio viene de un país que yo siempre cuando veo un argentino yo le admiro a estos argentinos. En 30 años tuvieron hiper inflación, caídas, golpes, perdieron todo, yo me pregunto ¿cómo sobrevivieron?, el “know how” que tiene un argentino para sobrevivir crisis es lo que habría que mandar ahora a Nueva York, al Merrill Lynch, para que les diga cómo se sale de este tema.

Argentina ha tenido este tema, ha sido una construcción de comunidad bastante grande, yo creo que una de las maneras, y hay un texto que estuve leyendo del viaje largo que venía, que era la posibilidad de enseñar, de nuevos elementos de equidad social a partir de experiencias en las escuelas. Horace Mann que era un hombre que decía que de la gran rueda que mueve al mundo existe básicamente la educación como un

motor, y Horace Mann fue el mentor de Sarmiento en la Argentina, Sarmiento estuvo con él en Massachussets y luego hizo las escuelas públicas en Chile, en Argentina, en Paraguay, o sea, ellos creían que realmente existía eso. Nosotros en realidad invertimos muy poco en materia educativa y eso es uno de los grandes problemas en la región, de eso he hablado yo muchas veces y realmente a veces creo que canso a la gente en ese sentido. Yo creo que mientras América Latina siga invirtiendo menos del 4% del producto interno bruto en educación, no conozco ningún caso de gente ignorante y no educada o analfabeta que tenga la comprensión de para qué sirve la ley. Pero sí hay experiencias claras y concretas de que a mayor conocimiento, a mayor educación, a mayor formación hay más demanda, más excitación, más reclamo y más utilización de la norma.

Nosotros tenemos a veces una inflación de normas, pero no tenemos ciudadanos que sepan usar esas normas en provecho suyo y en provecho colectivo. Yo creo que esa puede ser la recuperación del valor, un valor que debemos recuperar es la educación. Otro valor fundamental que también tenemos que recuperar de alguna manera es el concepto de familia, estaba leyendo el libro de Kliksberg, que es un argentino que trabaja en el Banco Interamericano de Desarrollo y encontró que el 74% de la pobreza en América Latina tiene carácter de familias monoparentales, o sea, solamente hay padre o solamente hay madre, hay mucho menos posibilidades de ser pobres en familias constituidas. Esto significa también que hay que hacer política con respecto a esto. Yo siempre cuento la historia que una vez fui a un pequeño país que se fundió que se llamó Singapur, un país que en el año 65 se vendió, ustedes se imaginan un país que se vende, era más pobre que Haití, hasta que hizo un cambio extraordinario sobre valores fuertemente influidos sobre educación, cumplimiento de la norma, casi de carácter autoritario, en muchos de sus comienzos. Hoy es un país que tiene 35,000 dólares de ingresos per cápita, es uno de los cinco países más ricos del mundo, tiene cero corrupción, tiene cero criminalidad, es un país que es verdaderamente un paraíso, son 6 millones de habitantes que viven en 42 km<sup>2</sup>, más chico que Oaxaca, pero mucho más rico que toda América Latina junta. Yo le pregunté a quién construyó al país qué hizo con la familia y me dijo: “nosotros estimulamos”, familia constituida tenía créditos más baratos, bonos educativos, accesos a vacaciones pagas, o sea, los seres humanos se mueven con castigos a veces y con estímulos. Nosotros hemos tenido demasiados castigos, pero pocos estímulos. En América Latina el portarse bien, el ser una persona que cumple el derecho no es un signo realmente valorado, sino al contrario, es un tonto, el que cumple la norma es un tonto.

Y en los países en donde la gente considera que el que cumple la norma es un tonto entonces es lógico que ese país sea tratado y sea marginado. Aquí se habló de la experiencia chilena, por ejemplo, en Chile alguien que se anime a “coinear”, no sé cómo se dice en México, la mordida, es como prestarle dinero a un policía, tiene un nombre, la mordida. Ofrecerle una mordida a un policía en Chile es algo impensable, el que lo haga sabe que va a ser llevado preso. Entonces los chilenos tienen una de las razones por las cuales más invierten en ese país, es porque tienen una policía confiable. Estados Unidos tenía una cuestión que era una cosa muy importante, decían los norteamericanos: “nosotros tenemos algo más poderoso que la flota naval norteamericana y esa es la justicia norteamericana”. Sin embargo, después de varios elementos en contra, el New York Times publicó hace dos números de domingo la relación que tiene ahora la Corte Suprema de Justicia con las Corporaciones y como sus fallos han favorecido a las Corporaciones. Por ejemplo, la Exxon Valdez, que tenía que pagar algo así como 15,000 millones de dólares por la caída de petróleo en Alaska terminó pagando solamente 3,000 millones de dólares y encontraron que detrás de este cambio de actitud de la Corte Suprema de Justicia, hay mucho de lo que se habló aquí en la conferencia anterior. Hay Corporaciones que les pagan viajes en Resorts del exterior, les invitan a jugar al golf, los miman y los cuidan, una cosa impresionante, el título de la revista del New York Times de hace 3 semanas era “Una Corte Suprema Corporativa” y el análisis era de un profesor de Georgetown acerca de los últimos veinte fallos de la actual Corte Suprema, a quién favorecía y realmente en qué sentido.

#### **Dra. Perla Gómez Gallardo:**

Finalmente para cerrar no tendría que dejar atendida ninguna de las preguntas, hay varias que son más de opinión sobre políticas de Estados Unidos, uno, cómo hablar de la necesidad de transparentar cuando se está creando un muro que divide a las naciones, qué tanto se influyó por parte de Estados Unidos en las elecciones del 2006 con Calderón, es democrática la Constitución de Estados Unidos, y finalmente, será Obama o Hillary, podrán rescatar y construir para que se acceda a información sobre los tópicos solicitados por parte de la ciudadanía, hay dos comentarios que le entrego al ponente para que los lea.

#### **Dr. Benjamín Fernández Bogado:**

Voy a responder con la misma velocidad con la que me lo han planteado. El muro es una vergüenza, y una vergüenza mundial, una vergüenza, sobre esto no hay nada qué decir. Usted me preguntaba también sobre el tema de Hillary y Obama. Yo creo que tenemos la posibilidad de ver un Estados Unidos que se nos parezca a la imagen que teníamos, especialmente sus conquistas sociales, y especialmente su relación con sus vecinos que con Obama puede ser diferente, y yo creo que realmente si esperamos demasiado a veces de Estados Unidos por cuestiones de generosidad, estamos equivocados. Una vez le preguntaron a un ex primer ministro canadiense cómo era tener una frontera común tan larga con Estados Unidos y él respondió: “Es como dormir con un elefante todas las noches, cuando se da vuelta te rompe tu costilla, cuando te abraza, te rompe el brazo, cuando te dice que te quiere y te besa, te saca un pedazo de la cara”. Ustedes duermen con Estados Unidos todos los días y ustedes saben cuánto duele un elefante”. Muchas gracias.

El Honorable Congreso del Estado, expresa su agradecimiento y su reconocimiento al Dr. Benjamín Fernández Bogado, y a la Dra. Perla Gómez Gallardo, moderadora de esta Conferencia.

Hoy por la tarde, antes de retirarnos, me permito informar a ustedes que la sesión de trabajo tendrá dos aspectos muy importantes, se realizará un Panel de discusión denominado “La Importancia de contar con Órganos Garantes” y se hará la presentación del libro “IFAI, Avances y Retrocesos”.

Muchas gracias a todos por su asistencia.